Sábado, 24 de agosto de 2013

MENSAJE PARA LA VIGILIA DE ORACIÓN EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, TRANSMITIDO POR LA SANTÍSIMA REINA DEL CIELO A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA

Queridos hijos de Mi Corazón:

Con alegría y paz retorno a esta, Mi Casa, para bendecirla y consagrarla a través de Mi presencia, renovando así el compromiso de Mis soldados Conmigo y restaurando la paz para que no se pierda, ni en este lugar ni en todos los corazones,.

Hijos Míos, les agradezco por haber orado junto Conmigo, preparando así Mi llegada a esta Casa bendita. Vuestras sinceras oraciones permitieron el despertar y la salvación de muchas almas que vivían olvidadas de Dios.

A través de este impulso vengo para pedirles que se renueven Conmigo en la oración y le den prioridad en sus vidas a las vigilias que realizan en unión a Mi presencia maternal. De esa forma estarán demostrándole a Dios que comprenden la gran necesidad de estos tiempos.

Una vigilia realizada con amor, con pureza y con verdad, por la simple necesidad de unir el corazón al Corazón Sacratísimo de Dios, podrá llevar luz a los espacios más oscuros de la consciencia humana; podrá convertir al pecador más comprometido con el mal y podrá salvar a las almas más perdidas.

No les pido grandes esfuerzos, apenas les pido que se empeñen con alma y espíritu para manifestar Mis pedidos y que oren, oren mucho, para atraer así todas las Gracias que viven en el Reino Celestial y que aguardan para descender sobre la Tierra.

Si oran de verdad, todos los obstáculos que existen en contra de la manifestación de Mi tarea Mariana se disolverán, porque la luz de vuestros corazones llevará el amor a los planes del enemigo, amor que transforma todo lo que es voluntad contraria a la Voluntad de Dios.

La llave necesaria para abrir todas las puertas del Universo y transformar la consciencia está en la oración. Por eso oren, para que los Planes de Dios se manifiesten.

Oren para que las almas se aproximen a Mi Corazón.

Oren para que la luz recorra el mundo e ilumine los abismos de esta Tierra.

Oren para que los Reinos sean aliviados de todo el dolor causado por el ser humano.

Oren para que vuestras almas y espíritus encuentren definitivamente el Corazón de Mi Hijo.

Oren porque deben orar, porque el arquetipo de la vida sobre la Tierra está en seres que se unen perpetuamente a Dios.

Hoy les digo que la tarea primordial de Mis Centros Marianos es la oración, porque sin ella, la Voluntad de Dios no descenderá sobre la Tierra y la conversión no alcanzará a los corazones.

Si no oran, Mi Misión en el mundo no se cumplirá.

Si no oran, vuestros corazones no alcanzarán a Dios.

Sin la oración, caminarán sin salir del lugar.

Oren, hijos Míos, oren siempre Conmigo. Yo vengo en auxilio de vuestros corazones.

Yo los amo y les agradezco siempre por estar Conmigo respondiendo a Mi Llamado.

María, Madre y Reina de la Paz